

ACOGIDA DE LA LUZ DE LA PAZ DE BELÉN EN LA PARROQUIA

(Fuera de la misa, en una Iglesia, capilla u oratorio)



Recepción de la luz

[Con las luces apagadas de la Iglesia o la capilla, la comitiva formada por el presidente de la celebración, los acólitos y los portadores de la luz de Belén, que la han de llevar visiblemente (en un Farolillo, candil o vela), entran solemnemente desde el final de la Iglesia o capilla, por el pasillo central. A lo largo del mismo los niños se colocarán haciendo pasillo. Antes de comenzar la procesión hágase la siguiente monición. Mientras se realiza la procesión se puede cantar algún canto adecuado].

Monición: Hoy, desde la misma cueva donde la tradición indica que nacía nuestro Salvador Jesús, llega la luz de la Paz de Belén a nuestra Parroquia. Es un signo que une nuestros corazones en un deseo universal por la paz y la esperanza. En medio de cualquier circunstancia de oscuridad, de guerras o desamor, y pese a todos, creemos en la fuerza de la luz de Cristo que es capaz de transformarlo todo y disipar las tinieblas.

Canto

Cantamos mientras la luz llega al altar: ***El Señor es mi luz y mi salvación...***

Palabra de Dios

Catequista Bienvenidos en torno a Dios hecho niño, Luz de las naciones, alegría y esperanza para todas las familias y todos los pueblos.

Dispongámonos a recibir por medio de esta luz de Belén, la Buena Noticia de amor y de esperanza que como lámpara guía nuestros pasos. Escuchamos la Palabra de Dios.



Celebrante: *Del Evangelio de San Juan (Jn. 8,12).*

Dice Jesús: “Jesús les habló de nuevo diciendo: ‘Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida’”.

Reflexión

Algunas veces en nuestra vida encontramos sombras de egoísmo, oscuridad o tristeza, provocada por falsas luces, que nos impiden ver a los pobres, que nos limitan a amar porque sólo son chispas de un momento y desaparecen fácilmente. Pero hay una luz que permanece y que no se apagará jamás. Ésa es la luz de Cristo. Hay que aferrarnos a esa luz.

Para suscitar en nuestra comunidad parroquial una vida más feliz y más humana, Jesús nos dice que el que le siga tendrá la luz en su vida. Así nosotros queremos tener la luz del amor de Dios. Nosotros podemos, de este modo, dar amor a cada persona que encontramos en nuestro camino.

Signo de acogida de la luz



Ahora, cada uno extendemos nuestra mano *(puede realizarse este gesto sosteniendo velas en la mano que se van encendiendo con la Luz de Belén)* como pidiendo a Jesús esa luz... Y en unos momentos de silencio rogamos a Cristo, Luz del mundo, que nos ilumine para vencer las tinieblas que habitan en nuestro

corazón, y para que seamos renovados por la luz de Cristo... *(se realiza un breve silencio)*.

Respondemos a cada invocación: **¡Señor llena nuestra vida de tu luz!**

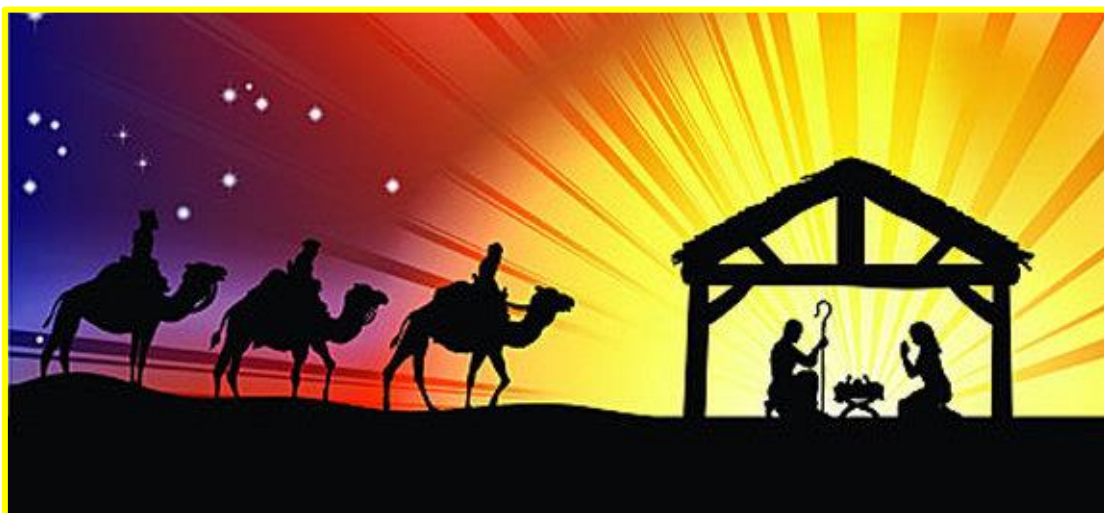
- Cuando el cansancio o la tristeza toque a nuestro corazón...
¡Señor llena nuestra...
- Cuando nos parece que no vemos luces de esperanza en el camino...
- Cuando encontremos un necesitado de Dios, necesitado de amor...
- Cuando tengamos la oportunidad de compartir el don de la fe a alguien...

- Cuando aparezca el sufrimiento o enfermedad en nuestra vida...

Oración para encender la luz en los Portales

(Se elige a un niño o niña, para que pase a encender la vela del portal de Belén dispuesto en la Iglesia)

Señor, Luz de nuestros corazones, razón de nuestra vida, ven y alumbrá este portal de Belén y que quiere representar cada hogar y cada familia de nuestra comunidad cristiana; y así mismo, representa nuestra alma vigilante que espera, silenciosa, la venida de tu Hijo amado, para vivir en adelante como digna morada de Dios y templo del altísimo. PJNS



Oración para encender la vela del Santísimo

Sabéis que en toda iglesia o capilla donde esté Jesús presente en la Eucaristía, hay una lamparilla encendida que recuerda y señala a todo el que se acerque que allí está Dios en su presencia sacramental; y así mismo lo salude con toda reverencia.

Pues bien, aprovechando la oportunidad de que tenemos aquí esta llama viva peregrina desde Belén, la cuna del nacimiento de Jesús, hasta nuestra Parroquia..., vamos a encender esta lámpara

del Santísimo con la intención de conservar esta llama de Belén el mayor tiempo posible encendida para que nos recuerde que el Dios que se hizo carne en la primera Navidad, se hace carne y sangre sacramental en cada Eucaristía.

OREMOS

Sol que naciste de lo alto. Dios verdadero, que te hiciste niño.
Luz infinita y eterna que vienes a reinar en el mundo y a traer la
esperanza y la paz.

Al encender esta vela del sagrario queremos que tomes cada uno
de nuestros corazones y que los enciendas de tu amor, para que
nunca falte en ellos el Buen aceite de tu Amor, y se conviertan en
lámparas de fuego siempre ardiente en nuestras vidas.

Tu que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu
Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

Amén.



Oración final

Padre misericordioso, que la luz de tu mirada ilumine nuestro corazón y nos enseña a ver todo a la luz de la verdad y según tu corazón... **PJNS**

